

Protegiendo los derechos de la niñez en emergencias

La respuesta de UNICEF Bolivia al Fenómeno de El Niño 2007



únete por
la niñez

unicef 

PROTEGIENDO LOS DERECHOS DE LA NIÑEZ EN EMERGENCIAS

La respuesta de UNICEF Bolivia al
Fenómeno de El Niño 2007

©UNICEF Bolivia
Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

UNICEF Bolivia en acción
Respuesta humanitaria ante el Fenómeno El Niño 2007

Redacción: Rubén Vargas / Delina Garsón /
Comité de Emergencias de UNICEF 2007

Fotografías: Evan Abramson / Delina Garsón
Clara Barona / Máximo Huanca
Transparencia Internacional

Diseño: Salinasánchez
Impresión: SPC Impresores

Depósito Legal: 4-1-2381-08

La Paz, Octubre 2008

El fenómeno de El Niño provocó inundaciones de gran magnitud en seis de los nueve departamentos de Bolivia. La ciudad de Trinidad en Beni fue una de las más afectadas, 20 mil familias tuvieron que abandonar sus hogares que quedaron bajo las aguas, de éstas aproximadamente 14 mil fueron niños, niñas y adolescentes menores de 18 años.





Al quedar inundadas sus casas, muchas familias encontraron refugio en las escuelas.

Índice

Presentación	7
Rapidez ante la emergencia	10
UNICEF en acción: movilización de personal y recursos financieros	13
Hacer visibles a los niños y niñas	16
Los niños y niñas en primera plana	16
Respuestas sectoriales	
Agua y saneamiento	20
Nutrición	25
Educación	27
Protección	34
Una cadena eficiente para ayudar	39
Un país vulnerable a los desastres	41
Las lecciones de la emergencia	42
Socios estratégicos por área de intervención durante la respuesta a la emergencia	43
Abreviaciones	45

Gordon Jonathan Lewis, Representante de UNICEF , conversa con una madre de familia que abandonó su casa inundada junto a sus hijos para refugiarse en una carpa que ubicó en una calle de la ciudad de Trinidad.



UNICEF/Bolivia/2007/Barona

Presentación

En los primeros meses del 2007 el Fenómeno El Niño ingresó a territorio boliviano, generando inundaciones y derrumbes en las tierras bajas y del centro y sequía, granizo y heladas en las zonas altas. La Defensa Civil cuantificó un total de 562.590 personas afectadas en todo el país, de las cuales 225.036 eran menores de 18 años.

Los lugares más afectados fueron los Departamentos de Beni y Santa Cruz. En el caso del Beni, casi el 80% de su territorio quedó inundado por las aguas desbordadas de las cuencas de los ríos Beni, Mamoré, Iténez y Madre de Dios. En Santa Cruz fueron severamente afectados los Municipios de El Torno y San Julián. El Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología (SENAMHI) calificó a las lluvias como las peores en 20 años.

Ante el Decreto Supremo que declara en Emergencia Nacional a todo el territorio boliviano, emitido por el gobierno boliviano el 18 de enero de 2007, UNICEF como parte del Equipo de Respuesta a Emergencias – UNETE de las Naciones Unidas, apoyó a la Defensa Civil para dar respuesta a las necesidades humanitarias de la población damnificada, especialmente la de los niños y niñas.

De todos los grupos, son los niños y niñas quienes sufren desproporcionadamente los efectos primarios y secundarios de los desastres naturales. Desde lesiones físicas, desnutrición y enfermedades e inclusive la separación de sus familias, interrupción de su educación, ser forzados a trabajar o verse ante situaciones de trata y tráfico de personas o violencia sexual comercial. Tienen menor fortaleza física, menos experiencia, casi ningún recurso económico, ninguna red de apoyo si se encuentran separados de sus familias.

Durante una situación de desastre, con frecuencia sus necesidades son postergadas en medio del pánico de una inundación, deslizamiento u otros. Algunos informes iniciales aún carecen de información sobre niños, niñas y adultos en el balance de las personas damnificadas, albergadas, heridas o fallecidas, lo cual incide en la capacidad de instituciones de poder planificar acciones tomando en cuenta las prioridades y necesidades de la niñez. Sin embargo, la Convención de los Derechos del Niño, garantiza a la infancia consideraciones especiales durante una emergencia en términos de salud, nutrición, educación, protección y acceso a agua y saneamiento.

UNICEF en coordinación con la Defensa Civil, los Servicios Departamentales de Salud, Gestión Social, Educación, y los gobiernos municipales de las zonas afectadas respondieron activamente a la situación de emergencia brindando asistencia humanitaria en las áreas de nutrición, educación, protección, agua y saneamiento. Los recursos económicos que hicieron estas acciones posibles provinieron del Fondo para Programas de Emergencia de UNICEF (EPF por sus siglas en inglés), del Fondo Central de Respuesta a Emergencias de las Naciones Unidas (CERF por sus siglas en inglés), de la Cooperación de los gobiernos de los Países Bajos, España, Canadá y Bélgica, de la solidaridad de los bolivianos que contribuyeron a la Campaña Bolivia Solidaria y de los recursos regulares de UNICEF Bolivia.

Estas acciones oportunas respondieron a las necesidades de alivio humanitario de aproximadamente 30 mil niños y niñas.

Gordon Jonathan Lewis
Representante
UNICEF Bolivia

Hernán Tuco Ayma
Viceministerio de Defensa Civil
y Apoyo al Desarrollo Integral
Ministerio de Defensa Nacional



UNICEF/Bolivia/2007/Barona

Entre noviembre de 2006 y abril de 2007, Bolivia atravesó por una situación de emergencia a consecuencia del ingreso a su territorio del fenómeno climatológico conocido como El Niño. En el centro del país y en las tierras bajas, prolongadas e intensas lluvias, especialmente en los meses de enero a marzo de 2007, causaron el desborde de los ríos, inundaciones y derrumbes. Y el altiplano y las regiones montañosas sufrieron los efectos de la sequía, el granizo y las heladas.

Niños y niñas nadan en las calles inundadas de Trinidad.

Estos eventos causaron la pérdida de vidas humanas, movilización de población y daños materiales, sobre todo en infraestructura caminera

y en la agricultura. Estos impactos afectaron a las comunidades más vulnerables del área rural y urbana de las ciudades, especialmente en los departamentos del Beni y Santa Cruz, que fueron los más castigados por las lluvias y las inundaciones.

El informe de CEPAL, sobre la base de información de Defensa Civil y las prefecturas de los departamentos afectados, establece que entre enero y abril de 2007, 133.111 familias fueron víctimas de la emergencia. Esto significa que en ese período de tiempo, alrededor de 562.590 personas fueron afectadas o damnificadas, de las cuales se estima que 225.036 son menores de 18 años y por lo menos 96.000 de ellos eran niños y niñas menores de cinco años.

Evolución de la afectación por número de familias

	Número de familias
Enero	57. 834
Febrero	40. 244
Marzo	15. 057
Hasta 20 de abril	19. 975
Total	133. 110

Fuente: CEPAL, sobre información de Defensa Civil y Prefecturas.

Afectación población por Departamento

Departamento	Población afectada por número de personas
La Paz	216.347
Oruro	10.264
Potosí	53.157
Cochabamba	37.934
Chuquisaca	15.591
Tarija	16.909
Santa Cruz	101.922
Beni	109.409
Pando	1.057
Total	562.590

Fuente: Informe CEPAL con información proporcionada por Defensa Civil

La magnitud del desastre demandó acciones inmediatas y extraordinarias por parte del Gobierno y de la sociedad, la que se movilizó en acciones de solidaridad con los afectados. A su vez, la cooperación internacional empezó a asistir al país para atender las necesidades de las personas afectadas y prevenir riesgos secundarios.

Miles de habitantes del Beni perdieron o sufrieron daño en sus bienes y enseres domésticos y familiares.



El 18 de enero de 2007, mediante el Decreto Supremo N° 29013, el Gobierno declaró Estado de Emergencia Nacional y, después, a través del Decreto N° 29040, Situación de Desastre Nacional, autorizando el uso de recursos correspondientes al uno por ciento del Presupuesto General de la Nación. El 7 de febrero de 2007 el Presidente de Bolivia, Evo Morales, solicitó ayuda de la comunidad internacional y pidió a las Naciones Unidas coordinar ese apoyo.

El Gobierno aprobó además, otros instrumentos que permitieron movilizar recursos para enfrentar la emergencia: el Decreto N° 29017, que asigna 44 millones de bolivianos para atención de emergencias en la red vial fundamental; el Decreto N° 29035, que autoriza a las prefecturas el uso

UNICEF/Bolivia/2007/Barona



UNICEF/Bolivia/2007/Abramson

Las familias benianas tuvieron que cambiar el uso de motocicletas y vehículos por un bote para transportarse. En varias zonas ribereñas a los ríos el agua llegó a subir hasta dos metros.

de recursos adicionales, como los provenientes del impuesto directo a los hidrocarburos (IDH); el Decreto N° 29056 que instruye la conformación de un Comando Único Transitorio para la atención de las emergencias instalado en el Beni; y la Ley N° 3606 que autoriza a las prefecturas y municipios realizar modificaciones y traspasos presupuestarios para atender los gastos extraordinarios de las emergencias.

Por su parte las prefecturas y los municipios emprendieron acciones inmediatas para atender la emergencia a través de sus comités de emergencia, en coordinación con Defensa Civil, la sociedad civil, organizaciones gubernamentales, ONGs y programas de la cooperación internacional. Así, salvo el caso de algunas localidades muy aisladas o inaccesibles por las inundaciones, la ayuda llegó a la mayoría de la población afectada.

UNICEF, para velar por el bienestar y la vigencia de los derechos de los niños y niñas también se aprestó para intervenir.

Rapidez ante la emergencia

En situaciones de emergencia ante desastres, la Organización de las Naciones Unidas tiene un mandato específico para apoyar a los países afectados. De acuerdo a la Resolución de la Asamblea General N° 46/182 de 1991, la Organización de las Naciones Unidas juega un rol central y único en la provisión de liderazgo y coordinación de los esfuerzos de la comunidad internacional para apoyar a los países afectados por los desastres y para asegurar de manera pronta y concertada la distribución de esa ayuda.

Ante la emergencia, el Sistema de las Naciones Unidas en Bolivia puso de inmediato en funcionamiento su Equipo Técnico de Emergencia (UNETE), un mecanismo de coordinación interagencial para brindar asistencia técnica en la generación y sistematización de información sobre el nivel de impacto, las dimensiones, localización de los desastres y sobre la cantidad de personas afectadas y damnificadas, y para apoyar a la coordinación de las acciones de socorro del Sistema Nacional de Defensa Civil y de instituciones y organizaciones nacionales e internacionales para gestionar la movilización de recursos económicos de la comunidad internacional. El grupo UNETE en Bolivia está compuesto por especialistas en respuesta a emergencias de las siguientes agencias: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (FAO), Organización Panamericana de la Salud/Organización

Mundial de la Salud (OPS/OMS), Programa Mundial de Alimentos (PMA), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), cada una de ellas con un área específica de trabajo. Este grupo se reunió diariamente durante el inicio de la crisis y siguió haciéndolo periódicamente en las semanas siguientes para coordinar y monitorear las actividades de respuesta humanitaria, en respaldo a las tareas de atención de emergencias del gobierno boliviano, desarrollado bajo la coordinación del Viceministerio de Defensa Civil y Cooperación al Desarrollo Integral (VIDECICODI).

Equipo Técnico de Emergencia de Naciones Unidas UNETE-Bolivia Responsabilidades de las agencias por sector

Sector	Agencia responsable
Salud	OPS/OMS
Agua y saneamiento	UNICEF
Coordinación, albergues	PNUD
Protección y educación	UNICEF
Alimentación y nutrición	PMA/UNICEF
Agricultura	FAO
Información censal, salud sexual reproductiva	UNFPA
Albergues	OIM

Algunas familias que se negaron a abandonar sus casas, permanecieron "enchapapados" por varios meses hasta que las aguas bajaron. "Enchapaparse" significa subir el piso de la vivienda casi al ras del techo para evitar tocar el agua.



UNICEF/Bolivia/2007/Abramson

A su vez, a solicitud del Gobierno de Bolivia y del Coordinador Residente, la Oficina de las Naciones Unidas para Asuntos Humanitarios (OCHA por sus siglas en inglés) envió a Bolivia un Equipo de Asesoramiento y Coordinación para Desastres (UNDAC) para apoyar las labores de coordinación, evaluación y gestión de la información al grupo UNETE. Miembros del equipo UNDAC se desplazaron a los departamentos de Santa Cruz y el Beni para apoyar, desde el mismo terreno, los trabajos de Defensa Civil, la distribución de la ayuda y la coordinación entre la instancia creada por el Gobierno para enfrentar el desastre, el Comando Único Transitorio (CUT), las autoridades departamentales de los Servicios Departamentales de Salud, Educación y Gestión Social y gobiernos municipales.

La rápida coordinación entre las agencias de Naciones Unidas a través del grupo UNETE y el VIDECCODI, con con el apoyo y asesoramiento del equipo UNDAC, dió como resultado el diseño inmediato de un programa de intervenciones de emergencia para atender las necesidades urgentes de la población afectada por los desastres. El 21 de febrero, el SNU en Ginebra y el gobierno de Bolivia hicieron un llamamiento de ayuda humanitaria (Flash Appeal) por \$us 9.2 millones, como respuesta la Secretaría General de las Naciones Unidas otorgó dos millones de dólares de sus fondos CERF (Central Emergency Response Fund por sus siglas en inglés).

Distribución fondos CERF entre las agencias del grupo UNETE

Agencia	Sector	Monto Aprobado CERF en \$us
PNUD	Albergues y suministros no-alimentarios	100,000
UNFPA	Salud sexual reproductiva	30,000
OPS/OMS	Salud	100,000
PMA	Alimentación	960,000
FAO	Agricultura	300,000
UNICEF	Agua y saneamiento	175,000
UNICEF	Educación	140,000
UNICEF	Protección	125,000
UNICEF	Nutrición	70,000
		2.000,000



UNICEF/Bolivia/2007/Abramson

Una madre abraza a su bebe recién nacido en un albergue de la comunidad de Naranjito.



UNICEF/Bolivia/2007/Abramson

Estos fondos posibilitaron las acciones de respuesta a las necesidades más urgentes de sobrevivencia de los afectados y damnificados. Mientras se gestionaba y llegaba la ayuda, las agencias de Naciones Unidas movilizaron sus propios fondos para actuar de inmediato.

UNICEF en acción: movilización de personal y recursos financieros

Niños nadan en lo que fue la plaza de su barrio en Trinidad.

Desde su creación, parte del mandato de UNICEF ha sido responder de forma rápida a crisis humanitarias. La función de UNICEF durante las situaciones de emergencia es proteger a los niños, las niñas y las mujeres, asegurar el cumplimiento de sus derechos y proporcionarles asistencia. Colabora con numerosos aliados para asegurar que esa asistencia sea responsable y eficaz, y que llegue a tiempo.

Principios rectores de UNICEF ante una emergencia humanitaria

1. *Los niños en medio de conflictos armados y desastres naturales, tales como las sequías, las inundaciones y los terremotos, tienen las mismas necesidades y derechos que los niños en situaciones estables.*
2. *Nuestra respuesta reconocerá la prioridad de la acción humanitaria a la vez que garantizará el acceso en condiciones de seguridad a las poblaciones afectadas y la protección y seguridad del personal y los bienes.*
3. *La respuesta a una situación de emergencia se basará en las actividades y alianzas existentes establecidas mediante la cooperación al programa del país.*
4. *La respuesta se basará en prioridades definidas a nivel nacional y en las ventajas comparativas de UNICEF.*

Tan pronto como se conocieron las primeras situaciones de emergencia, UNICEF Bolivia activó su Comité de Emergencias, compuesto por funcionarios de las áreas de educación, protección, salud, comunicación, agua y saneamiento, monitoreo y evaluación, y operaciones (información y comunicaciones, suministros, administración y finanzas). El Comité permaneció activo hasta fines del mes de mayo. Sus funciones fueron:

- Realizar una evaluación rápida para determinar las prioridades de la acción humanitaria a favor de los niños, niñas y mujeres.
- Establecer un sistema válido y confiable para vigilar, informar y dar a conocer las necesidades de los niños, niñas y mujeres, y para evaluar el efecto de la respuesta.
- Establecer la respuesta de UNICEF como parte de un plan coordinado con las instancias establecidas por el Estado boliviano, las agencias de Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales y otros aliados de la sociedad civil.
- Asumir funciones de coordinación sectorial en las áreas de educación, protección de la niñez y adolescencia, nutrición de niños y niñas menores de cinco años y la provisión de agua y saneamiento.
- Establecer sistemas operacionales y proporcionar recursos para la rápida entrega de suministros humanitarios y prestación de asistencia técnica.
- Poner en funcionamiento mecanismos de respuesta humanitaria para prevenir y limitar la exposición de los niños y las mujeres a los malos tratos, la violencia, la explotación y el VIH/SIDA.

UNICEF/Bolivia/2007/Abramson



Las familias benianas damnificadas tuvieron que vivir durante meses en carpas con precarias condiciones de higiene y saneamiento hasta que la inundación abandonó sus casas.

La respuesta de UNICEF también incluyó la movilización de recursos humanos calificados de otras oficinas de la región y de gobiernos para apoyar el trabajo de los equipos profesionales locales. La Oficina Regional de UNICEF en Panamá desplazó a su Oficial Regional de Emergencias, Claudio Osorio, quien estuvo por dos semanas en la ciudad de Trinidad para coordinar las primeras acciones de evaluación y respuesta. La oficina de Honduras apoyó con la presencia de su Oficial de Agua y Saneamiento, Renato Chavarria, que desarrolló acciones de respuesta en el área de agua y saneamiento en la ciudad de Trinidad y áreas rurales del Beni. Por su parte, la oficina de Ecuador cooperó con la presencia de su especialista en atención de emergencias, Cecilia Davila, quien por el espacio de tres semanas coordinó, junto con el equipo local de UNICEF en

el Beni, todas las acciones de respuesta en las áreas de nutrición, protección, educación, agua y saneamiento en la ciudad de Trinidad y los Municipios de Loreto, San Javier y San Andrés.

El gobierno de Suecia, apoyó con la presencia del profesional Magnus Kievele, quien permaneció en el Departamento de Santa Cruz por un mes desarrollando acciones de respuesta humanitaria en higiene, agua y

saneamiento en los campamentos de familias damnificadas de las zonas rurales de los Municipios de San Julián y El Torno.

El desarrollo del programa de protección de derechos exigió el apoyo de personal con experiencia en recuperación psico - afectiva de niños y adolescentes. La oficina de Colombia apoyó con el contacto y traslado por dos semanas del especialista en la metodología Retorno a la Alegría, César Romero.

UNICEF Bolivia accedió al Fondo para Programas de Emergencia (EPF por sus siglas en inglés), al Fondo Central de Respuesta a Emergencias (CERF por sus siglas en inglés) y reprogramó sus recursos de las áreas de salud y de agua y saneamiento. Canadá y Holanda contribuyeron con parte de sus fondos de apoyo a la ejecución del programa regular para que sean utilizados en la respuesta a la emergencia. Bélgica, Holanda y los Países Bajos asignaron recursos a UNICEF como parte de su respuesta al Flash Appeal solicitado por el gobierno boliviano.

La campaña de recaudación de fondos *Bolivia Solidaria, porque es el momento de ayudar* organizado por el grupo financiero BISA y los medios de comunicación ATB, La Razón, El Nuevo Día y Extra promovió la solidaridad de los bolivianos en beneficio de las familias damnificadas en el Beni. Parte de lo recaudado se entregó a UNICEF para la ejecución del proyecto *Escuelas Amigas: para el retorno a clases de niñas y niños de la Amazonía de Bolivia*.

Fondos ejecutados por UNICEF

Fondos	Monto en \$US
Holanda	44.141
Telemaratón Bolivia Solidaria – Banco BISA / Grupo PRISA	363.050
CERF	476.646
Bélgica	301.485
Recursos Regulares de UNICEF	29.628
Cooperación Española	248.098
Canadá	20.055
Países Bajos	24.040
	1.507.143

Hacer visibles a los niños y niñas

Para UNICEF “una emergencia es una situación en la cual hay un consenso de que se requiere una acción extraordinaria –más allá de lo rutinario de los programas y sistemas– para asegurar los derechos básicos, la supervivencia y el bienestar de niñas, niños y mujeres”.

El principio rector de la respuesta de UNICEF a las situaciones de emergencia es que los niños y las niñas que se encuentran en medio de desastres naturales tienen las mismas necesidades y derechos que los niños y las niñas viviendo en situaciones estables.

Pero la situación de vulnerabilidad de la niñez no siempre es visibilizada adecuadamente en las situaciones de emergencia. Frecuentemente, se da mayor relevancia pública a las pérdidas económicas o a los daños en la infraestructura. Y cuando se habla de los impactos humanos del desastre, se habla en general del número de familias damnificadas o afectadas. Los niños y las niñas permanecen invisibles detrás de esa unidad. En esas familias, ¿cuántos miembros son niños, cuántas niñas, qué edades tienen? ¿Qué necesidades específicas tienen en una situación de emergencia?.

En la emergencia provocada por El Niño, en el marco de la coordinación entre las agencias de Naciones Unidas, UNICEF asumió el liderazgo para conducir acciones de atención y recuperación en los sectores de protección, educación, alimentación complementaria y agua y saneamiento en los departamentos de Beni, Santa Cruz y Pando.

Se trataba de intervenir inmediatamente para apoyar a la provisión de agua segura y saneamiento a los niños y niñas, y sus familias, expuestos a problemas de salud por la interrupción del suministro de los servicios básicos. Simultáneamente, para evitar la desnutrición de los niños menores de dos años, altamente vulnerables en situaciones de emergencia, se implementó un programa de nutrición complementaria. Las inundaciones interrumpieron el normal desenvolvimiento de las labores educativas, por ello, y para velar por la vigencia del derecho a la educación de niños y niñas, se desarrolló un programa para el pronto retorno a clases. En situaciones de emergencia, los niños y niñas están expuestos a la vulneración de sus derechos, entre ellos el derecho a la seguridad, para prevenir esta situación, UNICEF diseñó e implementó un programa de protección.

Los niños y niñas en primera plana

La atención y recuperación prioritaria de los niños y niñas afectados por las inundaciones requería la sensibilización de la opinión pública nacional e internacional sobre su situación y sus necesidades humanitarias y, asimismo, el compromiso y la responsabilidad de la sociedad nacional acerca de la

emergencia. Esta sensibilización y compromiso resultaba igualmente importante para la toma de decisiones. Para lograr este cometido, UNICEF desarrolló una amplia e intensa labor de comunicación desde el inicio de la emergencia.

UNICEF/Bolivia/2007/Abramson



Niña busca refugio en un depósito de madera a orillas del río Mamoré

La elaboración y difusión de información, a través de boletines, sobre la situación de los niños y las niñas en la emergencia y sobre el desarrollo de las tareas de atención fue una tarea cotidiana, lo mismo que el minucioso seguimiento y monitoreo de la cobertura informativa que realizaron los medios de comunicación. En medio de las detalladas noticias sobre la magnitud de las inundaciones y los daños económicos, se trataba de poner en primer plano y en primera plana la situación y las necesidades humanitarias de los niños y las niñas.

Contribución para acciones de comunicación

El área de comunicación invirtió \$US 11.001 de sus recursos regulares asignados anualmente.

La información sobre la emergencia y sus consecuencias también tuvo difusión internacional. Se produjo material audiovisual para la página web global de UNICEF, la misma que también se difundió a través de The News Market, un sitio al que pueden acceder libremente nueve mil medios de comunicación y periodistas de todo el mundo, y del servicio de Vodcast, accesible a millones de usuarios a través de iTunes y/o Ipod.

Por otro lado, UNICEF encargó a la empresa Transparencia Imagen Internacional la producción de cuatro reportajes, que fueron difundidos por cadenas internacionales: *La esperanza de Chetequiye*, sobre el programa de UNICEF de apoyo psicosocial a los niños y niñas de un campamento de damnificados en Trinidad - Beni; *Los niños del silencio*, también sobre la recuperación de niños y niñas después de la emergencia; *Cuando un pozo hace la diferencia*, sobre la provisión de agua en tres municipios de Santa Cruz donde existían asentamientos de trabajadores de la zafra de la caña de azúcar; y por último *Un pueblo solidario*, que relata la forma en que fueron invertidos los recursos recaudados por la campaña *Bolivia Solidaria, porque es el momento de ayudar en el proyecto Escuelas Amigas: para el retorno a clases de niñas y niños de la Amazonia de Bolivia*.

Las tareas de comunicación, al mismo tiempo, brindaron apoyo a los programas de agua y saneamiento, nutrición, educación y protección. En el mes de marzo, a través de quince emisoras de radio, de las redes ERBOL y CEPRA, se difundieron en los departamentos de Santa Cruz, Beni y Pando cuñas radiales en tres idiomas -español, quechua y guaraní- sobre uso adecuado del agua, prácticas saludables de higiene y saneamiento en tiempo de emergencia por inundación. También se produjeron y difundieron mensajes radiales sobre nutrición y protección de derechos.

“Los niños del silencio”

Ciro vio cómo en pocos días quedaba aislado de sus compañeros de escuela. Cuando le preguntó a su padre por qué llovía tanto, éste no supo responderle; simplemente dijo que lo mejor era no moverse de la “chapapa” –una plataforma de madera construida sobre las aguas– y él, obediente, se quedó ahí mismo. Luego, cuando una noche escuchó el graznido desesperado de uno de los patos perseguido por un lagarto de hambrientas fauces, comprendió que aquello iba en serio.

El caprichoso y pendenciero Mamoré convirtió en un islote la modesta propiedad de los Muaky, aunque lo que hasta el 10 de febrero era la comunidad de Rosario, hoy no es más que un archipiélago. El agua no ha dado un respiro a los comunarios que malviven entre alimañas y enfermedades.

Sentados en torno a una mesa Ciro, Freddy y Vania se miran de reojo. No hay duda de que entre ellos se ha acordado un pacto de silencio.

Durante media hora, quizás algo más, un equipo de UNICEF desplazado a Rosario para constatar sobre el terreno el daño causado por el desbordamiento del Mamoré en las comunidades indígenas, ha intentado comunicarse con los niños, conocer su percepción del desastre para ayudarlos en su recuperación.

“Estos niños están sufriendo un trauma, el trauma de la inundación, el trauma de no tener contacto con otros niños. No se pasan clases desde que salieron de vacaciones el año pasado... Todo está con agua y no pueden realizar actividades físicas que no sea estar dentro de la chapapa. Por eso vamos a realizar un trabajo psicosocial con los docentes. El apoyo que van a recibir estos niños va a llegar a través de las personas que viven aquí”, explica Leda Azad, responsable de UNICEF en el Beni.

Freddy recibe el papel y el lápiz y en aquel momento no existe niño más feliz en el mundo. Ciro no muestra tanto entusiasmo. Juana contempla fijamente el papel cuadriculado y dibuja un pequeño círculo en un extremo. Vania, la chiquitita, intenta una sonrisa que resplandece en aquel lugar desolado e insalubre, donde se entremezclan y confunden el penetrante hedor de la fruta podrida, las frituras y suciedad.

“Acá no necesitarán hablar. Lo único que tienen que hacer es dibujar cómo es su vida aquí, sobre la chapapa. Pinten lo que



Los hijos de la familia Muaky de la Comunidad de Rosario, ubicada a orillas del Río Mamoré, realizan unos dibujos para el grupo de UNICEF que llegó hasta su casa inundada.

sientan”, explica Adolfo Rivera, alfabetizador de la organización no gubernamental “Proceso”.

Entonces, libres de la pesada carga que para ellos supone hablar con un grupo de extraños, los cuatro niños del silencio enfrentan su realidad. Freddy no tarda en dibujar una enorme chapapa que flota sobre aguas turbulentas. Su padre rema a duras penas, esquivando obstáculos en forma de troncos. Incluso debajo de la plataforma aparece la estilizada silueta del bufeo. Ciro se fija en lo que Freddy describe con sorprendente facilidad. Al cabo del ejercicio su dibujo es muy similar. Juana ha preferido escribir. Le basta un párrafo para acordarse de sus compañeros de clase y una línea para pedir ayuda al gobierno. Vania, la punta de la lengua rayando la comisura del labio inferior en su gesto pícaro, se aplica trazando una casa con tejado y ventanas. Tal vez es la casa de sus sueños, esa que ha visto en el cálido sopor de la duermevela oriental cuando las cigarras acunan a los pequeños hijos del Mamoré en su hora más amarga. Por fin se escuchan las palabras de los niños del silencio.

Después de la experiencia en Rosario el compromiso es hacer que las comunidades indígenas reciban los beneficios de esa ayuda, sobre todo para que no haya más niños del silencio. Nunca es demasiado tarde.

Fragmento del reportaje “Los niños del silencio” producido por Transparencia Imagen Internacional.



UNICEF/Bolivia/2007/Abramson

Agua y saneamiento

El agua es un elemento vital para el ser humano. Si esto es cierto en situaciones de normalidad, lo es mucho más en situaciones de emergencia, como las provocadas por las inundaciones en los departamentos de Beni, Santa Cruz y Pando, con consecuencias inmediatas para la salud de los niños y niñas y sus familias. Por ello, la provisión de agua segura y condiciones adecuadas de saneamiento a los afectados por la emergencia fue una de las prioridades inmediatas de la intervención de UNICEF.

Familias albergadas en Unidades Educativas de Trinidad reciben tanques para almacenar agua, que les servirá para beber y cocinar.

UNICEF participó activamente en el área de agua y saneamiento, su experiencia en este campo fue de gran importancia para la conformación de la Comisión de Agua y Saneamiento a nivel nacional y departamental.

Contribuciones al sector agua y saneamiento

Los fondos para la ejecución de acciones de respuesta en agua y saneamiento provinieron de cinco fuentes, haciendo un total de \$US 681.768.

Fondos	Monto en \$US
Holanda	44.141
Telemaraton Bolivia Solidaria - Banco BISA/Grupo PRISA	18.314
Cooperación Española	192.415
CERF	163.450
Bélgica	263.448
Total	681.768

Una de las primeras consecuencias de las inundaciones fue la pérdida o afectación de los sistemas de suministro de agua y disposición de aguas negras, tanto en las áreas urbanas como en las rurales. En las zonas que sufrieron inundaciones, se estima que más de diez mil viviendas fueron destruidas y más de 21 mil tuvieron algún grado de afectación. Una considerable proporción de la población afectada o damnificada que había perdido sus viviendas o que vivía en zonas de riesgo fue trasladada a albergues temporales.

Para atender esta situación, UNICEF implementó acciones con el objetivo de asegurar el acceso de las comunidades afectadas y de la población de algunos albergues a fuentes seguras de agua, servicios adecuados de disposición de excretas y la práctica de hábitos saludables de higiene. Con ello se buscó reducir el impacto de enfermedades provocadas por deficientes condiciones de agua y saneamiento en una población estimada en diez mil familias, de las cuales aproximadamente doce mil eran niños y niñas.

Durante los primeros días de la emergencia, UNICEF distribuyó pastillas de cloro para desinfectar agua y tanques de gran capacidad y fácil transporte para almacenar agua, en cantidades suficientes para satisfacer las necesidades de 2.500 familias. En los Municipios de Saavedra, El Torno y Minero del Departamento

de Santa Cruz se entregaron 2 mil kits de higiene familiares y sobres de reactivos PathoScreen y comparadores de cloro para determinar el nivel de contaminación del agua en los pozos de las comunidades damnificadas.

A la Prefectura de Pando se entregaron seis bombas extractoras de agua, pastillas de cloro para desinfección y bidones de agua.

Contenido Kit Higiene Familiar

Detalle	Cantidad por kit de higiene
Cepillos de dientes	5 unidades
Pasta de dientes 120 grs.	1 unidad
Toallas medianas	5 unidades
Jabón de baño de 90 grs.	1 unidad
Toallas higiénicas	1 paquete
Rollos de papel higiénico	5 unidades
Vaso plástico	1 unidad
Peines	5 unidades

Un niño de la Comunidad de Naranjito recibe agua de un pozo que fue limpiado con el apoyo de UNICEF con el proyecto "Escuelas Amigas del Beni: para el retorno a la escuela de los niños y niñas", financiado con los fondos de Bolivia Solidaria y UNICEF.



UNICEF/Bolivia/2007/Garsón

Las dificultades de acceso a las poblaciones dispersas afectadas por las inundaciones, a las que en muchos casos sólo se llega navegando por río, requirieron soluciones creativas para la provisión de un sistema de purificación de agua. Para ello se usaron filtros de vela cerámica, una tecnología alternativa de fácil construcción, aplicación y mantenimiento, que permite separar el agua de sedimentos, parásitos y bacterias. Con el apoyo de voluntarios previamente entrenados, en la primera fase de la emergencia se distribuyeron estos filtros a mil familias en seis municipios del departamento de Pando y a dos mil familias de tres municipios del departamento del Beni. De esta manera se protegió a los niños, niñas y sus familias de enfermedades gastrointestinales, parásitos e infecciones a las que están expuestas por el consumo de agua contaminada. Pero además, estos filtros les seguirán brindando protección en periodos posteriores.

A la provisión de agua segura se sumó la provisión de letrinas portátiles y fáciles de transportar y armar, que consisten en una caseta de madera y cubierta de metal, una taza de fibra de vidrio con separador de orina y heces y un recipiente plástico. Estos

sanitarios no requieren de agua para su funcionamiento. Se instalaron 150 de estos módulos, 75 de los cuales se destinaron a los albergues temporales en Trinidad, 65 a los campamentos de trabajadores de la zafra de la caña de azúcar en Santa Cruz y 10 para Pando. Se dejaron en las prefecturas y municipios de Beni y Santa Cruz 160 letrinas para futuras emergencias.

El tercer componente de las acciones de agua y saneamiento fue la promoción de conductas higiénicas, a través de mensajes informativos para el uso adecuado de las letrinas, el agua y para mantener un ambiente saludable en los treinta albergues donde se intervino. Con estas acciones se buscó promover la adopción de prácticas higiénicas en la población afectada.

La cantidad de gente afectada sobrepasó la capacidad de los albergues, por lo que los municipios tuvieron que habilitar las unidades educativas como espacios transitorios de refugio, aunque UNICEF abogó porque las familias fueran ubicadas en lugares alternativos. Una vez que las escuelas fueron desocupadas se entregaron kits de higiene escolar para realizar su limpieza y rehabilitación para que los niños y niñas regresen a clases en mejores condiciones de salubridad. Los kits de higiene escolar contenían basureros para aula y grandes, detergente, guantes de goma, cloro, desinfectante, pala, trapeadores y cepillos de limpieza.



Una niña sale de una letrina ecológica ubicada en las cercanías de uno de los albergues de la ciudad de Trinidad.

Infraestructura de saneamiento para albergues

UNICEF mediante la ONG Sumaj Huasi, instaló baños metálicos desarmables en los albergues temporales de la ciudad de Trinidad.

Son estructuras de tipo seco, es decir que no necesita agua para su funcionamiento, constan de una caseta metálica con techo de calamina, una taza de fibra de vidrio con separador de orina y heses y un recipiente de plástico, en la parte exterior cuenta con un bidón para el lavado de manos.

El Municipio de Trinidad distribuyó agua transportada en carros cisterna a los campamentos de las familias damnificadas.



UNICEF/Bolivia/2007/Abramson

Filtro de agua de velas cerámicas

Los pozos que proveían de agua segura a las familias del área amazónica se inundaron y quedaron contaminados. Reconstruir, limpiar y desinfectar estos sistemas de abastecimiento de agua era muy difícil y costoso dadas las condiciones de accesibilidad en el momento de la inundación, en algunos casos el llegar a una comunidad requería de 30 horas de viaje en una lancha pequeña. En estas condiciones, se encontró que la mejor solución era proveer a cada familia de un filtro de agua que les proporcionara de manera inmediata agua segura y continuará haciéndolo una vez pasado el periodo de emergencia.

UNICEF fabricó los filtros de agua con velas de cerámica filtrante de fabricación brasilera y baldes transparentes, uno con tapa, y el otro equipado con un grifo plástico. Las instrucciones de uso y mantenimiento fueron pegadas al balde superior. Grupos de voluntarios los distribuyeron a mil familias en 6 municipios de Beni y a 2 mil en 3 municipios del Departamento de Pando. Estos mismos voluntarios visitaron a las familias 3 a 6 semanas después para asegurarse de que los filtros estaban siendo utilizados según lo recomendado.



UNICEF/Bolivia/2007/Garsón

Un niño bebe agua filtrada en su escuela.

Cada filtro individual elimina partículas de un tamaño mínimo de 5 micrones, quitando el sedimento, parásitos y la mayoría de las bacterias. Su operación es simple, se vierte agua en el balde superior, se tapa y se deja filtrar el agua a través de las velas cerámicas. En el balde inferior se recupera el agua filtrada y segura para beber. Para mantener el filtro se deben quitar las velas cerámicas y cepillarlas para evitar la acumulación de sedimento. UNICEF está desarrollando una estrategia para asegurarse de que los repuestos de las velas cerámicas puedan ser adquiridos de proveedores locales u ONGs.

Los filtros dieron una respuesta pronta y efectiva a la necesidad de las familias damnificadas de contar con agua segura, de esta manera se redujeron las probabilidades de que las familias pudieran contraer enfermedades gastrointestinales como consecuencia de tomar agua contaminada.



Las galletas fortificadas proporcionan suplementos para complementar la alimentación de niños hasta los seis años.

Nutrición

Como efecto de las inundaciones, las condiciones de vida de las familias más vulnerables se deterioraron y creció la inseguridad alimentaria y nutricional. En las áreas rurales de los departamentos de Cochabamba, Santa Cruz y Beni y Pando, entre otros impactos, muchas familias afectadas y damnificadas perdieron su capacidad para generar ingresos y la producción para autoconsumo. A la escasez y alto costo de los alimentos se sumó, en muchos casos, la pérdida o afectación de sus viviendas, de sus animales de patio y de sus enseres.

En esa situación, que afecta a toda la familia, la nutrición de los niños y niñas menores de dos años fue atendida con prioridad. UNICEF puso en marcha un programa para proveer de suplementos nutricionales, adicionales a la lactancia materna, a una población estimada de 11 mil niños y niñas de 423 comunidades de 8 municipios del Beni y 5 de Santa Cruz.

Estos suplementos nutricionales consistieron en dotaciones de galletas con alto contenido nutritivo suficientes para un periodo de entre tres a seis meses, y una papilla (Nutribebe) que se prepara fácilmente mezclándolo con agua. La distribución de estos suplementos nutricionales se realizó en coordinación con la Red de Establecimientos de Salud de los Servicios Departamentales de Salud de Santa Cruz y Beni, así como con los gobiernos municipales de las zonas afectadas.

El Nutribebe es un alimento fortificado, está compuesto por harina de arroz, leche en polvo, saborizante de vainilla y una mezcla de vitaminas y minerales, como hierro destinado a prevenir la anemia nutricional, vitamina A, vitaminas del complejo B, ácido fólico, zinc, cobre, selenio, manganeso y otros micronutrientes, que ayudan al crecimiento, desarrollo psicomotriz y fortalecen el sistema inmunitario de niños de seis a 24 meses.

Las galletas fortificadas son un alimento suplementario para niños y niñas hasta los seis años. Son preparadas con harina de trigo, azúcar, materia grasa vegetal, leche descremada, jarabe de malta, proteínas de soya y mixvitamínico de calcio, hierro, vitaminas C, A, B1, B2, B12, ácido fólico y zinc. Tanto el Nutribebe como las galletas fortificadas son producidas con ingredientes y fórmulas nacionales.

Para asegurar el uso apropiado de estos suplementos se realizaron capacitaciones al personal de salud encargado de su distribución para que expliquen a las madres y familias, cómo prepararlos y dárselos de comer a sus niños y niñas menores de dos años. Asimismo, también se realizaron sesiones de instrucción sobre hábitos saludables de higiene, alimentación y nutrición.

Contribuciones al sector nutrición

Las acciones de nutrición se realizaron con las contribuciones de Canadá, que aprobó destinar parte de los recursos del programa regular a acciones de respuesta a emergencias y del Fondo Central de Respuesta a Emergencias (CERF). Se invirtió un total de \$US 85.476.

Fondos	Monto en \$US
Canadá	20.055
CERF	65.421
Total	85.476



UNICEF/Bolivia/2007/Garsón

Una madre de la comunidad de Naranjito prepara el suplemento nutricional Nutribebe para dárselo a su bebe de 8 meses. Ella comenta "tiene muy buen sabor, le gusta mucho, gracias al Nutribebe mi hijito ha crecido y tiene buen peso".

Educación

Las familias afectadas y damnificadas por las inundaciones no solamente perdieron o vieron afectados sus modos de subsistencia, sus viviendas, sus pertenencias y enseres; los niños y niñas de esas familias también vieron afectados sus espacios propios de juego y estudio y perdieron, en muchos casos, sus útiles escolares. A ello se suma que la infraestructura educativa en los departamentos afectados por la emergencia sufrió daños de diversa magnitud; en el Beni, por ejemplo, el cuarenta por ciento de su infraestructura educativa fue afectada. Y que en el Beni y Santa Cruz, más de sesenta escuelas fueron utilizadas como albergues temporales. Esta situación, a su vez, determinó que las clases se suspendieran por un periodo prolongado, en algunos lugares, como en el Beni, hasta por dos meses.

Impacto de la emergencia en el sector escolar

Departamento	Nº total de municipios	Nº de locales escolares	Población escolar	Nº de municipios afectados	Nº de locales escolares afectados	Población escolar afectada
Occidente	237	9.914	1.825.628	33	179	17.292
Chuquisaca	28	1.099	156.147	16	93	9.417
La Paz	80	3.478	744.879	2	4	278
Cochabamba	45	2.039	448.974	5	14	2.400
Oruro	35	611	127.932	-	-	-
Potosí	38	2.060	229.349	10	68	5.197
Tarija	11	627	118.347	-	-	-
Oriente	90	2.926	809.008	22	372	48.993
Santa Cruz	56	2.018	664.330	11	104	11.879
El Beni	19	667	127.697	8	265	37.001
Pando	15	241	16.981	3	3	113
Total	327	12.840	2.634.636	55	551	66.285

Fuente: Informe CEPAL sobre información de INE, SEDUCA, UDAPE y Ministerio de Educación y Culturas.

El resultado de todo ello es que miles de niños y niñas se vieron privados de su derecho a la educación. Por ello, velando por la vigencia de este derecho fundamental, UNICEF apoyó al Ministerio de Educación y Culturas y a los Servicios Departamentales de Educación de Santa Cruz, Beni y Pando en la creación de condiciones mínimas para que estos niños y niñas regresen a clases.



Niños de la Unidad Educativa de una comunidad de trabajadores de la zafra de la caña de azúcar, en el Departamento de Santa Cruz, pasan clases en un aula provisional. La zona zafra de Santa Cruz se inundó con las aguas del Río Grande.

Impacto en el proceso educativo

Departamento	Días de suspensión de clases			Total alumnos
	8 a 15	15 a 22	Más de 22	
Potosí	3.100	139	21	3.260
Santa Cruz	6.994	4.885	-	11.879
El Beni	5.121	40.517	10.383	56.021
Total	15.215	45.541	10.404	71.160

Fuente: CEPAL con información de SEDUCA.

Una de las primeras acciones emprendidas por UNICEF fue promover la activación de la Mesa de Educación en el Comando Operativo de Emergencias (COE) nacional, a la cabeza del Ministerio de Educación y Culturas. Esta Mesa funcionó durante toda la emergencia coordinando la asistencia y respuesta junto a ocho instituciones y organismos. La instalación de esta Mesa fue de central importancia en muchos aspectos, por ejemplo, para la recolección de información a través del Sistema de Información Educativa (SIE), para la coordinación de acciones bajo la estructura del sistema educativo entre los Servicios Departamentales de Educación (SEDUCA) y Direcciones Distritales de Educación.

UNICEF desarrolló el programa “Escuelas Amigas del Beni: para el retorno a la escuela de los niños y niñas” con el fin de establecer ambientes seguros y amigables para promover el aprendizaje, recreación y apoyo psicológico para aproximadamente diez mil niños, niñas y adolescentes que se encontraban viviendo de manera temporal en refugios. También proporcionó a 21 mil niños y niñas de nivel primario de los departamentos del Beni, Santa Cruz y Pando los útiles escolares imprescindibles para retomar a sus actividades de aprendizaje, y a los maestros las herramientas esenciales para retomar su trabajo.

Escolares afectados según género

Departamento	Total		
	Niñas	Niños	Total
Occidente	8.178	9.114	17.292
Chuquisaca	4.569	4.848	9.417
La Paz	126	152	278
Cochabamba	1.130	1.270	2.400
Potosí	2.353	2.844	5.197
Oriente	23.817	25.176	48.993
Santa Cruz	5.776	6.103	11.879
El Beni	17.992	19.009	37.001
Pando	49	64	113
Total	31.995	34.290	66.285

Fuente: CEPAL con información de SIE MINEDU.

En coordinación con el Ministerio de Educación y Culturas, y a través de los SEDUCA y los municipios, UNICEF proveyó y apoyó la instalación de setenta carpas en los albergues y en lugares aledaños a las escuelas inundadas de Beni y Santa Cruz, para que niños, niñas y maestros puedan retornar a clases. Estas carpas no sólo brindaron un ambiente propicio para reiniciar las clases sino también les devolvieron a los niños y niñas un espacio propio para compartir y desarrollar actividades recreativas.

Asimismo, 21 mil niños y niñas de educación primaria recibieron una mochila escolar con los materiales básicos que les permitieron retornar a clases: cuadernos, gomas, bolígrafos, hojas de carpeta y otros útiles escolares. Y los profesores, que también fueron afectados por la emergencia en sus herramientas de enseñanza, fueron dotados con pizarras, cajas de

tizas, marcadores, lápices y cuadros didácticos elaborados en materiales impermeables, como abecedarios, tablas de multiplicar y un mapa de Bolivia. Este material fue distribuido a 160 profesores y a 190 escuelas. En esas condiciones, podían reiniciar su labor por lo menos en matemáticas y lenguaje, las áreas básicas en la educación primaria.

La efectiva distribución de las carpas y los materiales para escolares y profesores, así como su traslado a las zonas afectadas fue posible por la estrecha colaboración de los SEDUCA, Direcciones Distritales y los municipios.

Otro aspecto que se consideró de gran importancia fue entregar a los niños, niñas y profesores materiales para la recreación y los deportes y apoyo para la recuperación psicosocial, como se verá en el subtítulo Protección, a través de talleres integrales con padres de familia, niños, niñas, profesores y voluntarios en sesiones de lectura, cuentos y juegos.



UNICEF/Bolivia/2007/Garsón

La mochila escolar contiene cuatro lápices negros, un lápiz rojo, una goma mixta, tres bolígrafos rojo, azul y negro, una caja de doce lápices de color, un juego de tapas de carpeta plásticas, 250 hojas de carpeta, un tajador, un cuaderno de 100 hojas tamaño oficina con espiral, un cuaderno de 50 hojas.

Sin embargo, la suspensión de clases por la situación de emergencia significó la pérdida de base curricular para los estudiantes. Por ello, las acciones de respuesta en educación se complementaron con capacitación docente para la priorización de contenidos curriculares a enseñarse, pensando especialmente en aquellos conocimientos que son requisitos para el siguiente grado.

Contribución al sector educación

Las acciones de educación se realizaron gracias a seis fuentes de financiamiento, sumando un total de \$US 542.359.

Fondos	Monto en \$US
Bélgica	38.037
Países Bajos	5.595
CERF	130.900
Cooperación Española	8.143
Recursos Regulares de UNICEF	14.948
Telemaraton Bolivia Solidaria – Banco BISA / Grupo PRISA	344.736
Total	542.359



Niños realizan actividades recreacionales organizadas por un grupo de voluntarios del programa de recuperación psico-afectiva de UNICEF.

UNICEF/Bolivia/2007/Abramson

Mientras se refaccionaban sus aulas los niños y niñas pasaron clases en carpas.



UNICEF/Bolivia/2007/Garson

Materiales recreativos

Cada bolsa de material recreativo contenía: 20 cuerdas para saltar, un balón de voleibol, una red de voleibol, un balón de fútbol, 2 pelotas de goma, 5 panderetas medianas, 2 flautas, 2 triángulos, 2 chulla-chullas, 2 zamponas, un tambor con baquetas, 20 ponchillos.

Material para profesores

El bolso con material para profesores contenía: una caja de tiza, 2 silbatos, 2 infladores, 2 parche para pelotas, 2 panderetas grandes.



Gordon Jonathan Lewis, Representante de UNICEF, recibe de manos de Jorge Velasco, Vicepresidente Nacional de Negocios del Banco BISA, un cheque con parte de los fondos recaudados por la Campaña Bolivia Solidaria para la ejecución del Proyecto "Escuelas Amigas del Beni: para el retorno a la escuela de los niños y niñas" que aseguro que 18.607 niños y niñas retornaran a clases en condiciones apropiadas.

Bolivia Solidaria

La solidaridad de la sociedad boliviana, el compromiso y la responsabilidad empresarial sobre la emergencia se expresaron de manera contundente en la campaña *Bolivia Solidaria, porque es el momento de ayudar*. La campaña fue un esfuerzo conjunto del Grupo Financiero BISA y el Grupo Prisa que une a ATB, La Razón, El Nuevo Día y El Extra, organizaciones que con el apoyo de la Confederación de Empresarios Privados (CEPB) y de la Iglesia Católica convocaron a la población a solidarizarse y ayudar a las familias bolivianas que estaban enfrentando difíciles momentos.

La recaudación de la campaña alcanzó a tres millones de bolivianos, equivalentes a \$us 380 mil dólares, fue entregada a UNICEF que los destinó a la ejecución del proyecto "Escuelas Amigas del Beni: para el retorno a la escuela de los niños y niñas". El proyecto comprendió acciones de reposición y mantenimiento de infraestructura escolar, salud, protección, agua, saneamiento básico y capacitación, con lo cual se aseguró el retorno a clases de 18.607 niños y niñas damnificados por las inundaciones en los municipios de Loreto, Reyes, San Andrés, San Ignacio de Moxos, San Javier, Santa Ana de Yacuma, Rurrenabaque y San Borja del Departamento del Beni.

A los fondos recibidos por la campaña "Bolivia Solidaria, porque es el momento de ayudar", UNICEF aportó un fondo de contrapartida de 253,988 mil dólares y los gobiernos municipales de Loreto, Reyes, San Andrés,

San Ignacio de Moxos y San Javier también aportaron un total de 57.302 mil dólares. Las actividades fueron ejecutadas en cercana coordinación con el Servicio Departamental de Educación y las Direcciones Distritales de Educación de los ocho Municipios beneficiados.

RESULTADOS LOGRADOS PROYECTO "Escuelas Amigas del Beni: para el retorno a la escuela de los niños y niñas"

- *18.607 niños y niñas retornan a clases en condiciones apropiadas*
- *65 carpas escolares armadas*
- *54 aulas refaccionadas, 16 aulas reconstruidas*
- *33 pares de baterías sanitarias instaladas*
- *31 bombas manuales de agua instaladas*
- *3 mil pupitres y bancas bi-personales para 6,000 niños y niñas*
- *600 kits de limpieza*
- *325 kits de mapas e instrumentos pedagógicos*
- *325 kits de material bibliográfico*
- *600 kits creativos*
- *2.500 juegos de material impreso*



Los materiales impresos incluyeron junto a cuatro cartillas sobre higiene, saneamiento, prevención de riesgos para alumnos y maestros, dos juegos: La Lotería de la Salud y el Juego de la Prevención.

Protección

Un principio básico de las intervenciones de UNICEF es que los niños y niñas que atraviesan por una situación de emergencia tienen los mismos derechos que los niños y niñas viviendo en una situación de normalidad. Es decir que sus derechos a la salud, a la educación, a la seguridad, a tener una familia y otros se tienen que cumplir en toda circunstancia.

UNICEF/Bolivia/2007/Garsón



Niños juegan con los materiales de la mochila de recuperación psico-afectiva del programa Un Nuevo Sol para el Bienestar Comunitario.

Sin embargo, las situaciones de emergencia presentan también situaciones de vulnerabilidad para los derechos de los niños y niñas. Cientos de familias afectadas y damnificadas por las inundaciones, especialmente en el Beni y Santa Cruz, fueron alojadas en albergues temporales. Aunque allí encontraron respuesta a sus necesidades más urgentes, también experimentaron dificultades y precariedad. Se vieron obligados a abandonar sus viviendas y perdieron total o parcialmente sus enseres, lo que les provocó angustia e inseguridad. En la *Encuesta a personas en situación de refugio* realizada por UNICEF y el UNFPA en albergues de Trinidad, los entrevistados reportaron la presencia de violencia dentro de los albergues (22,6%), problemas de seguridad (48%) y también aumentó el consumo de alcohol. La asistencia médica, por su parte, encontró en las personas alojadas en los albergues síntomas de trastorno adaptativo, que se traducen en ansiedad,

estado de ánimo depresivo y alteración del comportamiento, situación que repercute en conductas agresivas hacia los niños, niñas y adolescentes que generan sentimientos de culpa entre ellos.

Para atender esta situación, UNICEF diseñó y ejecutó un programa de protección con el objetivo de velar por el cumplimiento de los derechos de niños, niñas y adolescentes, mejorar sus condiciones de bienestar, a pesar de la difícil situación que estaban viviendo, y promover el retorno a la normalidad.

Como primera tarea para velar por el cumplimiento de los derechos de la niñez se realizó una encuesta de población damnificada para identificar las necesidades y prioridades en la ciudad de Trinidad.

Una vez establecidas las necesidades se realizaron las siguientes acciones:

- Se estableció una oficina de la Defensoría de la Niñez y Adolescencia en el campamento de Chetequije. De la apertura de esta oficina se beneficiaron directamente quinientas personas que fueron informadas y sensibilizadas sobre la importancia de cumplir con los derechos de la niñez. Asimismo, se atendieron las situaciones concretas de vulneración de derechos del 10% de los casos atendidos.
- Se capacitó a 247 servidores públicos, representantes de ONGs y estudiantes del Instituto Normal Superior y la Universidad Autónoma del Beni en el uso de la mochila *Juntos Aprendemos Nuestros Derechos*, *Maletín de Prevención del Abuso Sexual* y *Un Nuevo Sol para el Bienestar Comunitario*, quienes a su vez aplicaron las dinámicas y ejercicios de estos materiales en todos los refugios temporales, beneficiando a 5 mil niños y niñas.
- Se orientó a 60 oficiales militares sobre los derechos de la niñez y adolescencia y prevención de situaciones de violencia sexual comercial en situaciones de emergencia. También recibieron la misma información 60 personas de la sociedad civil, entre miembros de ONGs, instituciones gubernamentales, empresa privada y medios de comunicación.
- También se realizaron campañas, junto a la Dirección Departamental de Registro Civil, para reponer y/o otorgar Certificados de Nacimiento gratuito a los niños y niñas que estuvieran indocumentados.

UNICEF/Bolivia/2007/Garsón



Una voluntaria del Colegio de Psicólogos de Trinidad conduce una sesión de recuperación psicoafectiva del programa *Un Nuevo Sol para el Bienestar Comunitario* en un albergue ubicado en una de las calles de la ciudad de Trinidad.

Contribuciones al sector protección

El área de protección contó con los recursos de los Países Bajos, de la Cooperación Española y los Recursos Regulares de UNICEF, haciendo un total de \$US 186.539.

Fondos	Monto en \$US
Países Bajos	18.445
Cooperación Española	47.540
Recursos Regulares de UNICEF	3.679
CERF	116.875
Total	186.539

Material del Bienestar comunitario



Mochila de recuperación psicoafectiva

El programa Un Nuevo Sol para el Bienestar Comunitario desarrollo un grupo de materiales que se reúnen en una mochila de recuperación psicoafectiva. La mochila contiene materiales educativos que están dirigidos a la aplicación de cuatro estrategias: la primera de intervención personal (psicoafectiva) que trabaja la autoestima y la capacidad de afrontar la realidad personal, a través de la experiencia y superación de emociones negativas. La segunda aborda la promoción de los derechos a la identidad, afecto, protección, desarrollo personal, educación, salud y participación. La tercera previene el abuso sexual a partir del reconocimiento del cuerpo, su cuidado y la identificación de riesgos. La cuarta es de interacción interpersonal (psicosocial) a partir de la reflexión y el mejoramiento personal, se disminuyan las situaciones de malestar y violencia que se podrían producir al interior de la familia o comunidad.

“La esperanza de Chetequije”

Bebi abre un ojo y descubre que allá afuera clarea un nuevo día. “Ya me voy pa’ la casa de tu hermana, Bebi. Vos mirala a la nena”, dice María Nelly Menacho, que sabe muy bien lo que es trabajar en Trinidad a treinta grados a la sombra. Ella como otras tantas madres de familia del campamento de Chetequije que desde hace dos meses alberga a más de dos mil personas, en su mayoría mujeres y niños, se gana unos pesos trabajando en Trinidad. “No hay de otra. Cuando yo me voy dejo a Bebi a cargo de la carpa”.

Guadalupe Malue, a quien todo el mundo conoce simplemente como Bebi, tiene diez años, cursa cuarto de primaria y su mundo cambió de golpe un 22 de febrero, cuando San Pedro abrió las esclusas del cielo. Desde ese entonces ella está a cargo del hogar.

“Lo que yo me acuerdo de ese día es a mi padre sacando a la perra. La sacó alzada. Después los colchones estaban mojados. No podíamos dormir. Se habían hecho pequeños huequitos y había hartas hormigas, de esas rojas que pican. Nuestra ropa también estaba mojada.”

Los Malue, como decenas de familias del barrio El Pantanal, uno de los más afectados por las inundaciones de febrero, se vieron forzados a abandonar sus casas. “Salimos con lo puesto y cuatro cosas en la espalda”, recuerda una mujer mientras prepara “chibé”, una bebida refrescante típica del Beni elaborada con yuca rayada y tostada.



Bebi camina junto a sus amigas en el campamento de Chetequije.

Las Fuerzas Armadas, a través del Comando Conjunto "Soldado solidario" tienen la misión de controlar la seguridad de los campamentos de damnificados y administrar los víveres y las donaciones. De momento la vida se ha desarrollado con tranquilidad, pero en el ambiente se respira tensión.

La policía militar recorre el campamento en parejas, pero hace la vista gorda cuando se cruzan con algún tipo mareado. "Acá se bebe pa olvidar" dice con sinceridad un hombre de mediana edad que perdió su chaco y ahora prefiere pasarse el día en la carpa viendo la televisión. Quien la conoce, sabe que Bebi es independiente. Difícilmente se dejará enredar por un "pariente" o por quien sea. A su corta edad las circunstancias de la vida han matizado su personalidad acercándola a una impropia e injusta madurez. Sea como fuere Bebi, y los cerca de un millar de niños y niñas de Chetequije necesitan protección y terapias específicas para garantizar la superación del trauma que padecen y que tarde o temprano puede pasar factura.

"Todas las mañanas voy al club de lectura, aunque a mí me gustan las matemáticas. Una aprende más a sumar. Es divertido". Bebi dedica una hora cada mañana a los clubes impulsados por UNICEF en el campamento. Los clubes tienen el objetivo de brindar apoyo psicosocial a los niños y niñas de Chetequije a través de una serie de dinámicas de carácter recreativo dirigidas por un equipo multidisciplinario conformado por docentes del Servicio Departamental de Educación con el apoyo de estudiantes de la Normal.

Bebi se siente muy cómoda en los clubes, pero sobre todo en compañía de Cecilia Dávila, con quien ha entablado una gran amistad. Cecilia lleva un mes trabajando en Chetequije. Durante este tiempo ha convivido con los niños y niñas que pasan la mayor parte del día en el campamento.

Cecilia Dávila sostiene que el "momento crítico" pasará cuando poco a poco las familias regresen a sus viviendas.

La cuestión es cuándo llegará ese momento. María Nelly Menacho, la mamá de Bebi, estuvo en Plataforma hace uno par de días. Si bien el nivel del agua ha descendido considerablemente la precaria vivienda no es habitable. "Poco a poco se ha ido cayendo la calamina y no hay techo. Creo que nos tendremos que ir a un terrenito que tengo por allá arriba". Bebi abraza a su osito de peluche a medida que su madre baraja la posibilidad de una eventual mudanza.

Fragmentos del reportaje "La esperanza de Chetequije" producido por Transparencia Imagen Internacional.

Una cadena eficiente para ayudar

La puesta en marcha de las acciones para la asistencia y recuperación de los niños y niñas afectados y damnificados por las inundaciones en Beni, Santa Cruz y Pando puso a prueba las capacidades organizativas, logísticas y de coordinación de UNICEF.

Desde la primera e inmediata respuesta –como poner a disposición de los afectados, en coordinación con Defensa Civil, el stock de emergencia de UNICEF para atender rápidamente a los afectados con carpas, mosquiteros y bombas de agua– hasta la adquisición y transporte de los suministros necesarios para ejecutar los programas de ayuda en agua y saneamiento, nutrición, educación y protección, se requiere una cuidadosa a la par que rápida planificación y coordinación.

Aproximadamente el 80% de los suministros entregados fueron de industria boliviana, se priorizó la contratación de empresas y proveedores locales.

La identificación geográfica de las zonas que demandan atención es una tarea que compromete el acopio de información procedente de fuentes gubernamentales, las prefecturas y los municipios de los departamentos afectados, instituciones humanitarias, organizaciones no gubernamentales y de las propias agencias de las Naciones Unidas. La puesta en marcha del mecanismo de interagencial UNETE brindó una plataforma para el intercambio de información y la toma de decisiones coordinada sobre las



Reunión del Comando Operativo de Emergencias del Municipio del Trinidad.

UNICEF/Bolivia/2007/Abramson

necesidades específicas inmediatas para la sobrevivencia de la población afectada y damnificada por las inundaciones y también de sus necesidades menos inmediatas pero igualmente urgentes para su recuperación de los efectos del desastre desde una perspectiva integral.

La adquisición de los suministros para la ayuda supuso no sólo actuar con la rapidez que demanda una situación de emergencia sino también seleccionar adecuadamente las características específicas de esos suministros, de tal manera que sirvan efectivamente a las necesidades de la población afectada y a las particularidades de su medio ambiente.

Uno de los efectos más inmediatos de las inundaciones es la destrucción o el daño de los caminos y carreteras y la crecida de los ríos, que también son una vía de comunicación en los departamentos afectados. Este problema adquiere características aún mayores por la enorme extensión del área afectada por los desastres (alrededor de 100 mil km² sólo en el Beni). Esto creó grandes dificultades para el transporte de los suministros, que sólo pudieron salvarse a través del trabajo coordinado con organismos gubernamentales y no gubernamentales e instituciones humanitarias.

La recepción de los suministros para hacer efectiva la ayuda –como los suplementos alimenticios para menores de dos años, las mochilas escolares o los filtros de agua– en las zonas afectadas necesitó, igualmente, de una estrecha coordinación y colaboración, especialmente de los municipios y



UNICEF/Bolivia/2007/Abramson

Profesoras de primaria que fueron capacitadas con la metodología Un Nuevo Sol para el Bienestar Comunitario, aplican lo aprendido con un grupo de niños en una escuela utilizada como refugio.

los Servicios Departamentales de Educación y Salud. Así, entre la toma de decisiones y la recepción de los suministros por las familias de afectados y damnificados se formó una larga y eficiente cadena para ayudar.

Un país vulnerable a los desastres

Los impactos de los desastres naturales sucedidos entre noviembre de 2006 y abril de 2007 por la presencia de El Niño están asociados también a las condiciones de vulnerabilidad que se han desarrollado y acumulado en el país en las últimas décadas.

Estas vulnerabilidades se han generado por procesos de desarrollo caracterizados por la atracción de población hacia zonas de mayor potencial económico pero altamente expuestas a las inundaciones y otras amenazas, como ha sucedido en los valles y en el oriente del país.

Las tendencias migratorias típicas y predominantes se asocian a procesos de colonización y desarrollo no planificados debidamente y que no consideraron los determinantes ambientales y geográficos. Así, un número apreciable de los municipios con mayor cantidad de población afectada por los desastres naturales de 2006-2007 se caracterizan, precisamente, por una fuerte dinámica migratoria y crecimiento poblacional superior a los promedios nacionales.

El efecto de los desastres naturales en la población está también asociado a la vulnerabilidad y fragilidad ambiental, considerablemente alto en las últimas décadas, y que se explica en buena medida por la deforestación y el deterioro de cuencas. El deterioro de la cobertura vegetal propicia las condiciones para el arrastre de suelo y materiales blandos al cauce de los ríos por acción de las lluvias, así como reduce los tiempos de retención y regulación del agua lluvia que escurre a ríos y quebradas. Esto es especialmente importante cuando se trata de amortiguar lluvias intensas de corta duración como las ocurridas durante el fenómeno El Niño 2006-2007.

Las condiciones de pobreza y vulnerabilidad social han sido también factores asociados al impacto de los desastres de El Niño 2006-2007. Existe una alta correlación entre los municipios más afectados por los desastres naturales y un precario desarrollo humano. La mayor parte de la población afectada por las inundaciones, las sequías y las granizadas son habitantes que se encuentran en condiciones de pobreza o miseria.

Esta realidad hace imprescindible el desarrollo de políticas permanentes y de largo plazo para la gestión del riesgo de desastre y de las emergencias causadas por desastres naturales, como las que de manera recurrente provoca el fenómeno de El Niño en el territorio boliviano.

Las lecciones de la emergencia

La situación de emergencia provocada por la presencia en territorio boliviano del fenómeno climatológico conocido como El Niño fue la más severa en los últimos 25 años y afectó a siete de los nueve departamentos. La respuesta para contrarrestar sus impactos puso de manifiesto que el país no está preparado para enfrentar de manera inmediata y eficiente un desastre de esta magnitud. La necesidad de una política de gestión de desastres es evidente. Una misión del equipo UNDAC a Bolivia, entre el 16 y el 30 de marzo, elaboró a pedido del Gobierno una Evaluación de la Capacidad Nacional para la respuesta a desastres emitiendo alrededor de 50 recomendaciones.

Los niños y niñas son las personas más vulnerables en las emergencias. Sin embargo, su situación tiende a permanecer invisible, especialmente en la primera fase, tanto para la opinión pública como para las autoridades. La información, las evaluaciones y otras consideraciones sobre el desastre no consideran ni su situación ni sus necesidades específicas de ayuda. Sensibilizar a la ciudadanía y a todos quienes toman decisiones sobre su realidad es una tarea permanente e imprescindible, que UNICEF enfatiza.

La falta de información rápida y oportuna dificulta las tareas de asistencia a los niños y niñas en las situaciones de emergencia. Los datos sobre la población en las zonas afectadas por las inundaciones de 2006-2007 no están desagregados ni por edades ni por género. Este es otro factor que contribuye a su invisibilización y dificulta una asistencia más eficiente y específica a la niñez.

La inexistencia de un sistema de información del sector de educación para la emergencia ha impedido el conocimiento oportuno de la magnitud de los daños al proceso educativo. Pese a que el Ministerio de Educación y Culturas cuenta con el Sistema de Información Educativa (SIE) y una amplia base de datos, ésta no se actualiza de manera regular. Por ello es necesario recomendar que se incorpore al SIE, un subsistema de información para emergencias que brinde información oportuna desde la unidad educativa con relación a pérdidas y daños que afecten al proceso educativo y la infraestructura escolar, así como incorporar acciones de gestión de riesgos en su planificación y de esta manera reducir las vulnerabilidades en el sector educativo.

El derecho a la educación de los niños se ve afectado cuando su escuela está inundada o es usada como albergue durante un desastre. Los gobiernos municipales deben tener planes alternativos en estos casos como la construcción o habilitación de otros espacios para albergar a las comunidades, o bien tomar medidas para evitar que la infraestructura escolar y el mobiliario

se dañen durante su uso. Estas medidas deben ser incluidas en un plan de gestión del riesgo municipal.

El intercambio de información y la coordinación entre las entidades gubernamentales nacionales, departamentales y municipales, las agencias de cooperación, las instituciones humanitarias y las organizaciones no gubernamentales es una condición imprescindible para una ayuda rápida y oportuna a los niños y niñas afectados y damnificados por los desastres.

Socios estratégicos por área de intervención durante la respuesta a la emergencia

UNICEF realiza sus acciones de respuesta humanitaria en coordinación con el Viceministerio de Defensa Civil y Cooperación al Desarrollo Integral (VIDECICODI) en su condición de Secretaria Técnica del Consejo Nacional para la Reducción de Riesgos y Atención de Desastres (CONARADE), y es miembro del Sistema Nacional para la Reducción de Riesgos y Atención de Desastres (SISRADE) creada por la Ley 2140.

Agua y Saneamiento	Ministerio de Agua, Gobiernos Prefecturales de Santa Cruz, Beni y Pando, Dirección Salud Ambiental del Beni, PROASU JICA, Gobiernos Municipales de Trinidad, Loreto, Reyes, San Andrés, San Ignacio de Moxos, San Javier, Sumaj Huasi, Cooperativa de Agua de Trinidad (COATRI).
Nutrición	Ministerio de Salud y Deportes, Gobiernos Prefecturales de Santa Cruz, Beni, Pando y Cochabamba, Servicio Departamental de Salud de Santa Cruz, Beni, Pando y Cochabamba, Gobiernos Municipales, PMA, Solidaridad Médica Canaria
Educación	Ministerio de Educación y Cultura, Gobiernos Prefecturales de Santa Cruz y Beni, Servicio Departamental de Educación de Santa Cruz y Beni, Gobiernos Municipales.
Protección	Gobiernos Prefecturales de Pando, Beni y Santa Cruz, Servicio Departamental de Gestión Social de Pando, Beni y Santa Cruz, Defensorías Municipales de la Niñez y Adolescencia, Universidad Autónoma del Beni, Servicio Departamental de Educación del Beni, Colegio de Psicólogos del Beni.

Una niña junto a su mamá lee un libro de la biblioteca de la unidad educativa que le sirve de refugio, mientras la inundación deja su comunidad



UNICEF/Bolivia/2007/Abramson

Abreviaciones

CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
CERF	Central Emergency Response Fund por sus siglas en inglés, en español Fondo Central de Respuesta a Emergencias. Fondo de las Naciones Unidas establecido para brindar asistencia humanitaria rápida y oportuna a poblaciones afectadas por desastres naturales o conflictos armados.
CONARADE	Consejo Nacional para la Reducción de Riesgos y Atención de Desastres.
CUT	Comando Único Transitorio.
EPF	Emergency Program Fund de UNICEF, por sus siglas en inglés. En español Fondo para Programas de Emergencia.
FAO	Food and Agriculture Organization por sus siglas en inglés. En español Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación.
PMA	Programa Mundial de Alimentos.
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
OCHA	Office for the Coordination of Humanitarian Affairs por sus siglas en inglés. En español Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios.
OPS/OMS	Organización Panamericana de la Salud / Organización Mundial de la Salud.
SIE	Sistema de Información en Educación.
SNU	Sistema de las Naciones Unidas.
SISRADE	Sistema Nacional para la Reducción de Riesgos y Atención de Desastres.
UNDAC	United Nations Disaster Assessment and Coordination Team por sus siglas en inglés. En español Equipo de Asesoramiento y Coordinación para Desastres.
UNETE	United Nations Emergency Team por sus siglas en inglés. En español Equipo de Respuesta a Emergencias de Naciones Unidas.
UNFPA	United Nations Population Fund por sus siglas en inglés. En español Fondo de Población de las Naciones Unidas.
VIDECICODI	Viceministerio de Defensa Civil y Cooperación al Desarrollo Integral.

Glosario

Flash Appeal	Un Flash Appeal es la forma en que las agencias del Sistema de Naciones Unidas y otras organizaciones no gubernamentales, solicitan de manera coordinada recursos financieros a potenciales donantes, para responder a necesidades humanitarias que salvan vidas durante un plazo de seis meses. Se lo prepara en base a información disponible sobre daños y necesidades al momento de su redacción.
---------------------	---

Una joven de la Unidad Educativa del Núcleo 23, del Municipio El Torno en el Departamento de Santa Cruz, en su aula inundada.



UNICEF/Bolivia/2008/Abramson

Mientras las aguas bajan, los alumnos del Núcleo 23 pasan clases en una carpa.



UNICEF/Bolivia/2008/Abramson

UNICEF Bolivia
Calle 20 N° 7720
esquina Av. Fuerza Naval, Zona Calacoto
Teléfonos (591-2) 2770222 – 2770103
Fax (591-2) 2772101
Casilla 3-12435
lapaz@unicef.org
www.unicef.org/bolivia
La Paz - Bolivia